

## OTRAS AVES

# Transporte de perdices rojas

Pedro González Redondo (\*)

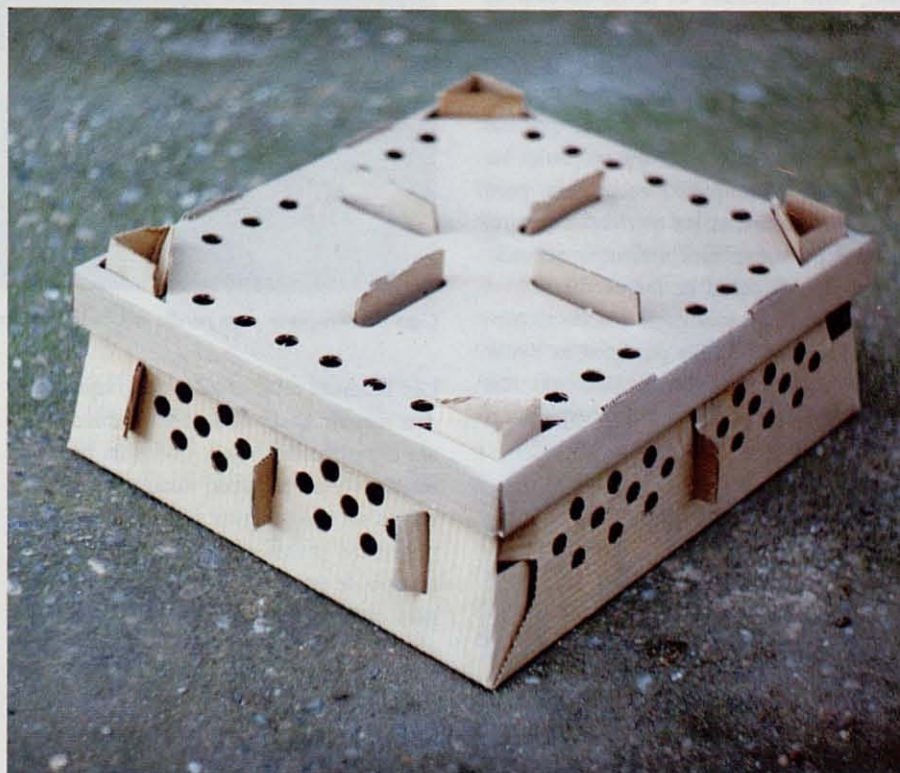
En los últimos años ha aumentado de forma considerable el número de granjas cinegéticas dedicadas a la producción de perdiz roja con destino a la repoblación de cotos. Esta proliferación de granjas de perdiz roja ha traído aparejado un flujo de información sobre aspectos tales como el manejo de los reproductores, la cría de los perdigones o sobre temas relacionados con las instalaciones y equipos utilizados en la cría.

Sin embargo, existen aspectos de la producción de la perdiz roja que no han recibido suficiente atención. Uno de estos puntos, sobre el que existe escasa información, es el que hace referencia a las condiciones de transporte de las perdices desde la granja hasta su punto de destino. Este trabajo pretende analizar todos los factores relacionados con el transporte de perdices, dada la influencia que tiene sobre el estado fisiológico con que llegan a su destino.

### Objetivos y requisitos del transporte

Una vez que las perdices rojas han sido criadas en la granja cinegética, es necesario transportarlas hasta su destino. Durante el transporte han de cumplirse una serie de requisitos sanitarios cuya finalidad es que las perdices lleguen a su punto de destino en unas condiciones fisiológicas óptimas.

(\*) Dirección del autor: Departamento de Producción Animal. Escuela Técnica Superior de Ingenieros Agrónomos y de Montes de Córdoba. Apartado 3048. 14080 Córdoba



Caja de transporte para perdigones de un día.

Uno de los principales objetivos de todas las precauciones a tener en cuenta durante el transporte es evitar el riesgo de difusión de cualquier epizootia. Por ello, está expresamente prohibido transportar perdices enfermas, o aquellas que procedan de una explotación en la que se haya declarado alguna enfermedad, y no haya transcurrido el plazo reglamentario desde del último caso constatado. Transcurrido dicho plazo, las perdices pueden transportarse, siempre y cuando estén sanas, vacunadas y bien alimentadas; de este modo disminuye la posibilidad de difundir enfermedades.

Requisito imprescindible para transportar perdices rojas es la Guía de Origen y Sanidad Pecuaria expedida por el veterinario, documento que certifica que las perdices proceden de una zona geográfica no afectada por enfermedades y que no padecen enfermedades infecto-contagiosas ni parasitarias difusibles.

### Condiciones de transporte

Los vehículos que van a transportar perdices han de ser lavados con agua a

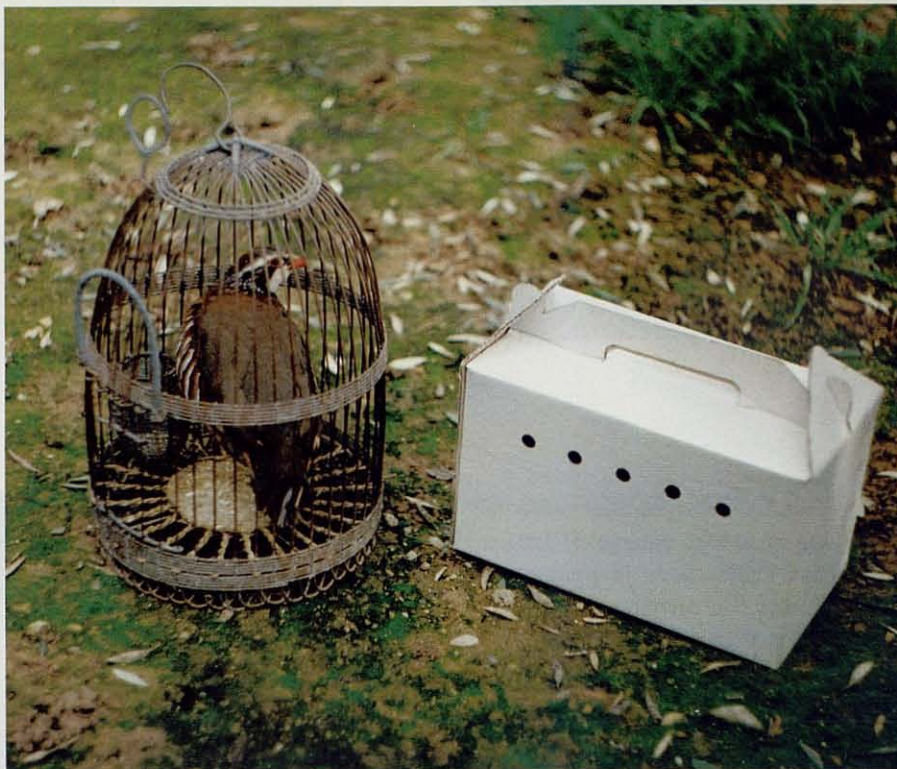


presión y desinfectados después de cada servicio, sobre todo si se emplean para transportar otras especies.

El transporte debe ser lo más rápido posible para que las perdices estén sometidas a un menor estrés. Durante el trayecto las jaulas o embalajes se sujetan firmemente con el fin de evitar movimientos y golpes bruscos. Además, para que las perdices viajen más tranquilas es muy conveniente evitar la luz; por ello, si los embalajes no son cerrados, es recomendable cubrirlos con una lona.

Un factor a tener en cuenta es la ventilación, cuya finalidad es la de renovar el aire viciado por la respiración de las perdices. La circulación del aire se facilita disponiendo los embalajes o jaulas de transporte lo más separados posible entre sí dentro de la caja del vehículo. La ventilación debe quedar asegurada, pero es importante evitar las corrientes de aire, ya que provocan enfriamientos perjudiciales para la salud de las perdices.

De gran importancia para que no se produzca deterioro de las perdices es evitar el "golpe de calor", cuyos síntomas son los picos entreabiertos y la respiración



*Caja de transporte para perdiz macho de reclamo.*

Las perdices rojas criadas en granja pueden resistir hasta dos días de transporte sin experimentar bajas, y resisten bien un día sin comer ni beber, aunque es conveniente no mantenerlas más de este tiempo en las jaulas o embalajes. A mayor tiempo de transporte, las perdices sufren más estrés, motivo por el cual conviene que éste sea lo más rápido posible.

### Modalidades de expedición

Existen dos modalidades básicas de expedición y venta de perdices rojas.

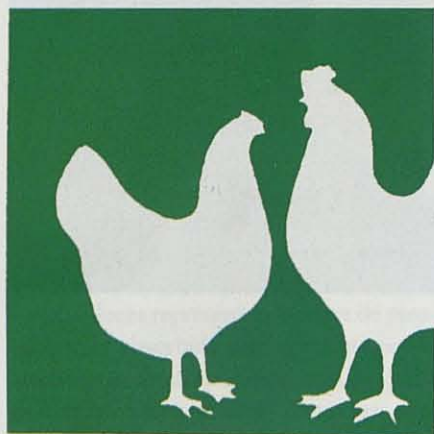
La primera de ellas consiste en la recogida de las perdices en la propia granja, acudiendo el comprador con medios de transporte propios. Las perdices quedan bajo la responsabilidad del comprador desde el mismo momento en que las retira; es decir, la granja cinegética no se responsabiliza de las bajas que puedan ocurrir durante el transporte. Esta modalidad es interesante para compradores que tienen experiencia en la forma de transportar perdices, o cuando las distancias a recorrer son tan cortas que el riesgo de que se produzcan bajas es mínimo. La segunda opción consiste en la entrega de las perdices por parte de la granja en

el destino acordado por el comprador, destino que, por lo general, será la finca donde se va a llevar a cabo la repoblación. En este caso, el medio de transporte lo proporciona la granja, viéndose incrementado por lo general el precio de las perdices con una cantidad en concepto de portes. La ventaja de esta modalidad de expedición radica en el hecho de que la granja cinegética se responsabiliza de las posibles bajas que puedan experimentar las perdices durante el trayecto, en cuyo caso las repone sin coste adicional. Lógicamente, esta opción es interesante para compradores que no tienen experiencia en el transporte de perdices o para aquellos que no disponen de medios adecuados para llevarlo a cabo con suficientes garantías.

### Tipos de embalajes y jaulas de transporte

Las jaulas y embalajes empleados para transportar perdices rojas son de diversos tipos, presentando cada uno sus ventajas e inconvenientes. A continuación se comentan las características de los más utilizados en la actualidad.

Las jaulas de varilla de metal galvanizado



jadeante. Para evitarlo, además de controlar la correcta ventilación hay que vigilar que los rayos solares no incidan directamente sobre las perdices. Cuando sea necesario efectuar paradas durante el trayecto, el vehículo se estacionará siempre a la sombra. En este sentido, las horas más adecuadas para transportar perdices son las que van desde el atardecer hasta el amanecer, ya que son las de menor temperatura y luminosidad y permiten que las perdices viajen más frescas y tranquilas.



empleadas en el transporte de aves de corral se utilizan también para transportar perdices rojas, pero presentan el inconveniente de producir fracturas de patas y dedos en las perdices cuando se apilan unas sobre otras en el vehículo. Aunque cada vez menos, a veces se utilizan jaulas de listones de madera, pero son absolutamente desaconsejables debido a que se ensucian con los excrementos, siendo difíciles de limpiar y desinfectar con suficientes garantías.

Un material que ha cobrado importancia en los últimos tiempos es el plástico -especialmente el polietileno-. Posee unas características óptimas de resistencia, duración y facilidad de limpieza y desinfección.

La opción más interesante la constituyen las cajas de cartón ondulado. Este tipo de embalaje es más económico que los anteriores y, como es no retornable, evita la necesidad de recoger los embalajes tras el transporte. Además, al no ser reutilizable, no existe el riesgo de contaminación microbiana que presentan las jaulas reutilizables que no hayan sido desinfectadas correctamente.

Una ventaja nada desdeñable de la caja de cartón es la posibilidad que ofrece a la granja cinegética de imprimir su logotipo y publicidad sobre la misma, ventaja importante ante el incremento de la competencia.

En general, las jaulas y embalajes destinados al transporte de perdices rojas han de tener una altura no superior a los 25-30 centímetros, con el fin de impedir que las perdices salten y se hieran con el techo, algo muy frecuente cuando las perdices son transportadas en jaulas inadecuadas. Por otra parte, si el piso de la jaula de transporte tiene ranuras, éstas han de ser menores de un centímetro para evitar que las perdices introduzcan las patas y sufran fracturas a consecuencia de la manipulación.

### Transporte de perdices para repoblación cinegética

Además de tener en cuenta todo lo referido anteriormente, cuando el destino de las perdices rojas transportadas es la repoblación cinegética, es importante que sean extraídas de los parques de vuelo e introducidas en los embalajes inmedia-

tamente antes de iniciar el trayecto con el objeto de evitar un estrés innecesario y estancias inútiles en las cajas.

Cuando el destino de las perdices es la suelta directa para su caza inmediata, normalmente suelen liberarse desde las mismas jaulas de transporte, por lo que es conveniente que éstas dispongan de puertas o aberturas laterales que permitan que la perdiz salga a pie al exterior. Además, es recomendable permitir a las perdices que descansen algo del estrés del viaje antes de proceder a su liberación.

Por el contrario, cuando el destino de las perdices es la repoblación de un coto, se alojan previamente a la suelta en un jaulón de aclimatación, en el que permanecen durante unos días. Se recomienda introducir las cajas de transporte dentro del jaulón de aclimatación y dejar que las perdices vayan saliendo tranquilamente.

### Transporte de perdigones de un día

En la década de los 90 se ha ido consolidando una oferta de perdigones de un día, que permiten a ciertos criadores y propietarios de cotos criar lotes de perdices sin necesidad de invertir en reproductores ni en equipos de incubación.

El transporte de los perdigones de un día se lleva a cabo en cajas de cartón. El perdigón de un día es muy susceptible de sufrir enfriamientos, por lo que hay que evitar que pase frío durante el transporte. Por ello, bajo ningún concepto se puede iniciar el transporte mientras el perdigón no haya secado el plumón tras la eclosión. Puede comprobarse palpando el pliegue del cuello, que es el último en secarse. Los perdigones permanecerán en la nacedora hasta que tengan el plumón completamente seco.

El perdigón resiste bien un día sin comer, ya que se mantiene con la reabsorción de los nutrientes del saco vitelino. Por ello, durante el transporte solamente hay que vigilar que no se produzca deshidratación.

### Transporte de perdices reproductoras

Las perdices rojas que se venden para

llevar a cabo la reposición de los reproductores en las granjas cinegéticas se transportan atendiendo a las normas generales mencionadas.

Como particularidad puede indicarse que el embalaje más utilizado en este caso suele ser la jaula de plástico. Además, machos y hembras suelen transportarse ya sexados en jaulas separadas, para evitar al perdiculador la siempre difícil tarea de sexar a los reproductores.

### Transporte de machos de reclamo

Cada vez más, las granjas cinegéticas ofertan machos para reclamo, que son utilizados por los cazadores para practicar la modalidad de caza de perdiz con reclamo. Estos machos de perdiz roja son sexados y seleccionados por las granjas cinegéticas y son vendidos a los cazadores directamente, o a través de pajarerías e intermediarios.

Cuando la venta se hace a través de pajarerías o intermediarios, la expedición desde la granja cinegética se lleva cabo por lotes y el transporte tiene lugar en las condiciones generales ya mencionadas, empleando los embalajes descritos.

La venta al detalle, perdigón a perdigón, llevada a cabo tanto por las granjas cinegéticas como por las pajarerías e intermediarios, tiene lugar proporcionando los mismos en cajas de cartón individuales de unas dimensiones aproximadas de 25 x 15 x 18 centímetros.

### Conclusión

Las condiciones en que se lleva a cabo el transporte de perdices rojas, cuya importancia no siempre es bien ponderada, determinan en gran medida el estado fisiológico en que las mismas llegan a su destino, condicionando por ello su calidad cinegética. ☐